

Elementos de cohesión urbana en escenarios metropolitanos

Intersticios y corredores

Introducción

La forma que adopta el asentamiento humano en el territorio depende de la actividad económica, la tradición cultural, las formas de habitación, etc., pero es en la residencia donde los individuos manifiestan y desarrollan su actividad más íntima, las relaciones familiares y vecinales que son base de la sociedad.

En esta investigación interesa un tipo de crecimiento de la ciudad central vinculado con el territorio rural en transformación que la rodea; un tipo de crecimiento que no significa la dilatación de una forma urbana, sino la mutación de una actividad rural hacia una condición más urbana. Ejemplo de esta forma de crecimiento lo tenemos en ciudades como Granada, Vigo, Murcia, etc.

En este escenario sin una visión urbana totalizadora, conformado por la adición de sistemas residenciales y elementos aislados es necesaria la identificación de la estructura del espacio colectivo. Los intersticios de las tramas urbanas, responden a la necesidad de encontrar la cohesión en el espacio frontera entre los objetos urbanos. Por otro lado, ciertas líneas del territorio se extienden por él, dotando a los lugares por los que pasa de urbanidad: los corredores. Son unidades de continuidad que conllevan alianzas de movilidad (rodada, ferroviaria, peatonal), luz, agua, telecomunicaciones, espacio público y equipamientos supramunicipales...

Tres características serían claves para entender estos "objetos urbanos":

- Son intraurbanos, navegan por el interior de lo metropolitano
- Son multiescalares, refieren a lo local y también a lo global —a la mayor de sus escalas posibles en su ámbito.
- Son estructurales pero también sensibles a los lugares pequeños o a las arquitecturas de proximidad (paisajes y formas de escala intermedia, y también paisajes cercanos)

Estos elementos de cohesión nos hablan de fronteras dúctiles, de conexiones temporales con el patrón fundacional del territorio, nodos de proyectos que dan sentido a la mayor parte de las arquitecturas y los espacios antiguos, y a las nuevas oportunidades. Es importante reconocer en la nueva ciudad, formas urbanas y estructuras residenciales que incorporen cuotas de lo metropolitano... hacer significativos y presentes a ciertos elementos de mayor continuidad.

La investigación, sobre la que se apoya esta comunicación, tiene como laboratorio de estudio la ciudad de Granada y su crecimiento sur. Se identifican seis corredores como líneas aglutinadoras de la sociabilidad metropolitana, y una serie de espacios colectivos vinculados a la esfera doméstica que acogen las relaciones vecinales de un barrio con un fuerte tejido social (Zaidín). El reconocimiento del importante papel que desempeñan es a su vez un estadio previo a su reconocimiento como ocasiones del territorio, puntos fuertes de urbanidad e identidad.

Periferia:

Se caracteriza por construirse mediante una dinámica de adición sobre la variable tiempo, en ella afloran la dirección o tamaño del parcelario agrícola como soporte de estructuras residenciales de mayor densidad; los caminos de relación de la ciudad central con los núcleos rurales se consolidan como vías estructurales de la nueva dimensión urbana; fuentes, armitas o cruces de caminos se convierten en espacio públicos singulares y nodos de la estructura social. Así, los caminos suburbanos han sido la base para la consolidación de tramas pequeñas o de mediano tamaño, que han constituido un entramado compuesto, cargado de lugares intersticiales y de diferentes hechos urbanos. El reflejo de esto en la estructura social que habita estos barrios es evidente, dotando a la periferia andaluza de características y especificidades propias, comparables y merecedoras de observación atenta como fenómeno propio.

La dinámica aditiva tiene como base una serie de sistemas residenciales y un elemento adhesivo que es el tejido intersticial. Si nos acercamos a la ciudad desde una mirada geodésica, cada sistema residencial representa una identidad local en la que el ciudadano tiene su punto de referencia y del que parten sus movimientos diarios. Cada sistema residencial establece una relación vivienda-espacio público diferente, y la zona de intercambio entre unos fragmentos y otros es su contorno, de la misma forma que las células intercambian sustancias a través de la membrana que las recubre.

Escenario metropolitano

En el ámbito metropolitano, la ciudad es generada por acumulación de acontecimientos, decisiones, formas de explotación del suelo, etc. Cada fragmento tuvo su origen en una acción social momentánea, y cada una de ellas consideró que iba a estar integrada en su contexto urbano mayor sin necesidad de una reconsideración totalizadora.

Este escenario contemporáneo, con límites difusos y lógicas contrapuestas, presenta distintos problemas o retos que resolver:

- La falta de "encajarse" y sus dudas respecto a sus relaciones y formas de dependencia.
- La pérdida de las identidades locales y la falta de criterios a la hora de definir la identidad metropolitana.
- Un transporte que sobreexplota los tejidos y las estructuras, y que erosiona los movimientos tradicionales, las relaciones patrimoniales del territorio.

¿Dónde queda el espacio urbano de relación?

Parece necesario definir elementos de cohesión urbana y social, que den importancia a la estructura colectiva. Evitar la fragmentación y la indeterminación del espacio colectivo permitiría una mejor adaptación de los distintos distritos a las nuevas necesidades sociales, integrando equipamientos autónomos en la trama residencial. Esta estructura se pone en valor como espacio contemporáneo clave tanto desde la perspectiva urbana como para la comprensión de las relaciones de escala. Se trata de reflexionar sobre dos de estos elementos que parecen fundamentales: intersticios y corredores.

Intersticios en el tejido de periferia:

En la periferia sur de Granada aparecen dos elementos urbanos esenciales, por una parte el paisaje interior de cada agrupación residencial, y por otra el tejido intersticial. Este tejido está constituido por los espacios de borde entre unos sistemas y otros, y a su vez acoge los elementos pertenecientes a la memoria de lo rural que se han integrado dentro de la estructura urbana de la periferia, a saber, caminos de relación ciudad central-territorio, cruces de caminos, lugares del imaginario cultural. El tejido intersticial es a su vez el tejido de cohesión de esta ciudad fragmentada y su labor hace que la heterogeneidad de este distrito se perciba a su vez como un único ámbito de la ciudad. La indeterminación de su carácter hace que los edificios públicos y los espacios colectivos respondan a maneras diferentes de implantación y entendimiento de la ciudad, configurando paisajes que recuerdan a periferias sin consolidar o áreas industriales en transformación. Pero esta condición, tal y como se ha comentado respecto a las periferias, no se debe ver como un síntoma negativo, sino como un lugar específico pero sin cualidades espaciales definidas y por tanto del que cada individuo se apropia según su percepción subjetiva. Este tejido dota de verdadero y fundamental espacio público a los sistemas residenciales limítrofes, ya que estos tienen un espacio público reducido más relacionado con el uso individual de cada vivienda que como espacio de relación colectivo.

Corredores articuladores de los asentamientos metropolitanos:

El corredor urbano es un elemento que se extiende por el territorio, dotando al espacio por el que pasa de urbanidad. Es una unidad que conlleva movilidad (rodada, ferroviaria, peatonal), luz, agua, telecomunicaciones, espacio público urbano y determinados equipamientos docentes, deportivos, comerciales... En un principio tiene forma lineal, pero con el tiempo y el desarrollo funcional y poblacional, muta y adquiere la forma de mancha. No es necesario que lleve aparejado el desarrollo de grupos residenciales y la colonización de nuevos territorios, si no que dotan de urbanidad y comodidad al tipo de hábitat rural y disperso existente.

En el caso de Granada el crecimiento metropolitano se apoya en gran medida en la red de caminos rurales, siendo los caminos radiales que relacionan la ciudad central de Granada con el territorio los que articulan los nuevos asentamientos metropolitanos. De esta manera podemos identificar ocho líneas de desarrollo metropolitano, tres en el sur, dos en el oeste y dos en el norte y una en el este. Actualmente estas líneas están aglutinando el desarrollo residencial, industrial y comercial, pero las características de la línea son las mismas que las del camino originario, es decir, no se reconoce la función urbana de este elemento territorial y sobrecargado de tráfico y usos del que depende la estabilidad de la red metropolitana.

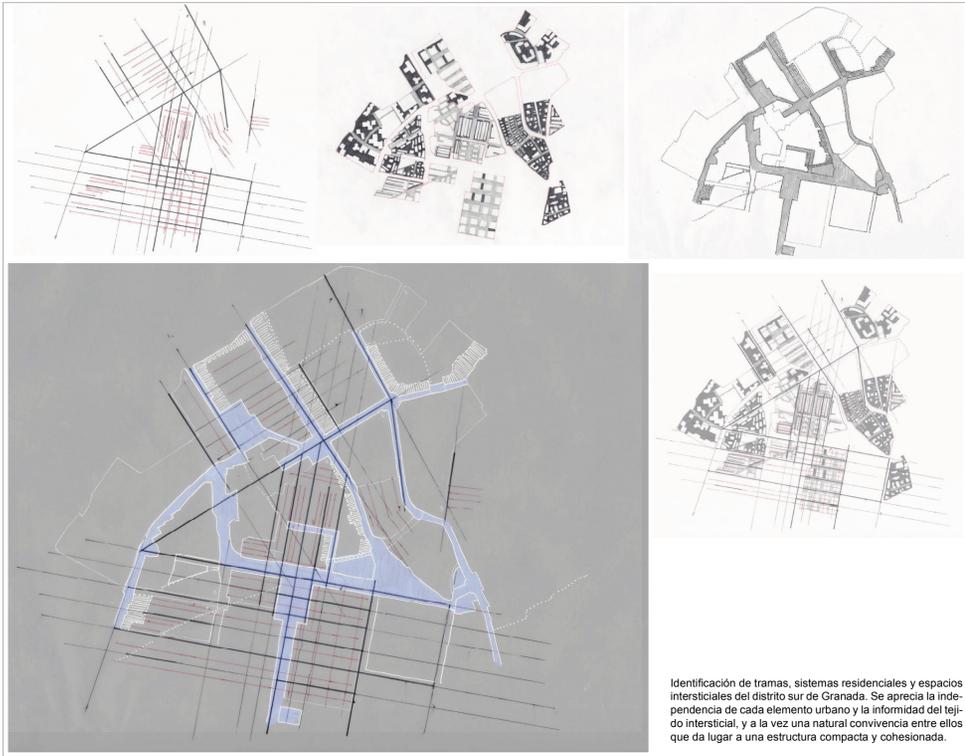
Es necesario, por tanto, su reconocimiento, identificación, estudio de líneas con las que articula, características espaciales, nodos, etc. para poder proyectar esta línea delgada como un corredor complejo rico en urbanidad y sociabilidad.

RESUMEN. El ámbito metropolitano, está constituido por fragmentos autónomos y yuxtapuestos. Es necesario evitar la fragmentación y la indeterminación del espacio colectivo generando una estructura que lo cohesionen socialmente. Los intersticios y corredores son elementos estructurales pero también sensibles a los lugares pequeños o a las arquitecturas de proximidad, hablan de fronteras dúctiles, de conexiones temporales con el patrón fundacional del territorio, nodos de proyectos que dan sentido a la mayor parte de las arquitecturas y los espacios antiguos, y a las nuevas oportunidades. La investigación tiene como laboratorio de estudio la ciudad de Granada y su crecimiento sur, en ella se identifican seis corredores como líneas aglutinadoras de la sociabilidad metropolitana, y una serie de espacios colectivos vinculados a la esfera doméstica que acogen las relaciones vecinales de un barrio con un fuerte tejido social (Zaidín). El reconocimiento del importante papel que desempeñan es a su vez un estadio previo a su reconocimiento como ocasiones del territorio, puntos fuertes de urbanidad e identidad.

PALABRAS CLAVE: espacios intersticiales, corredores urbanos, periferia, sistemas residenciales, fronteras, espacio colectivo.

ABSTRACT. The metropolitan area, is constituted by independent and juxtaposed fragments. It is necessary to avoid the fragmentation and the indeterminación of the collective space generating a structure socially connect. The interstices and corridors are structural but also sensitive elements to the small places or to the architectures of proximity, they speak of ductile borders, temporary connections with the original pattern of the territory, projective nodes that give sense to most of the architectures and the ancient spaces, and to the new opportunities. The research takes as a laboratory of study the city of Granada and its south growth. Six corridors are identified as agglutinating lines of the metropolitan sociableness, and also a series of collective spaces to link the domestic sphere that receive the local relations of the neighborhood with a strong social structure (Zaidín). The recognition of the important paper that carries out is in turn a previous stage to its recognition like occasions of the territory, strongpoints of urbanity and identity.

KEYWORDS: intermediate spaces, urban corridors, periphery, residential systems, borders, collective space.



Belén Bravo Rodríguez

Arquitecta

Profesor del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio
Universidad de Granada

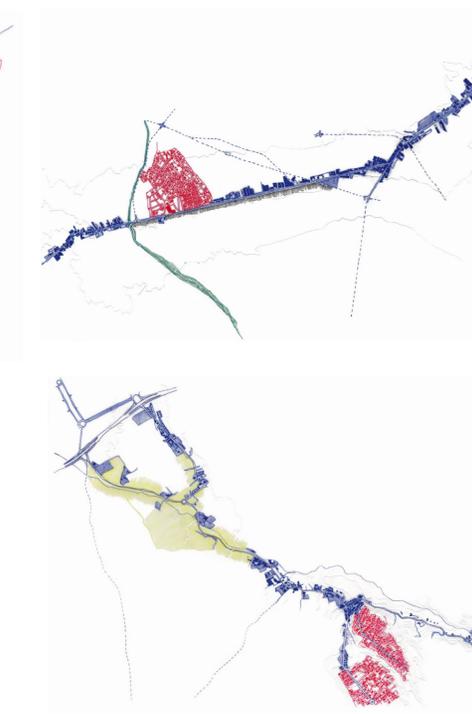
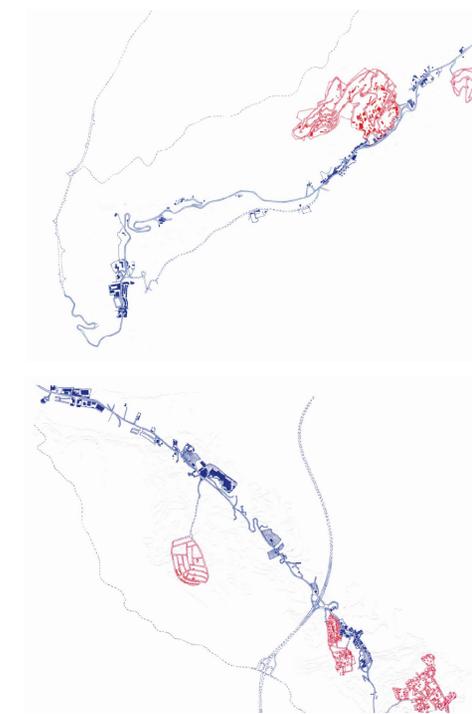
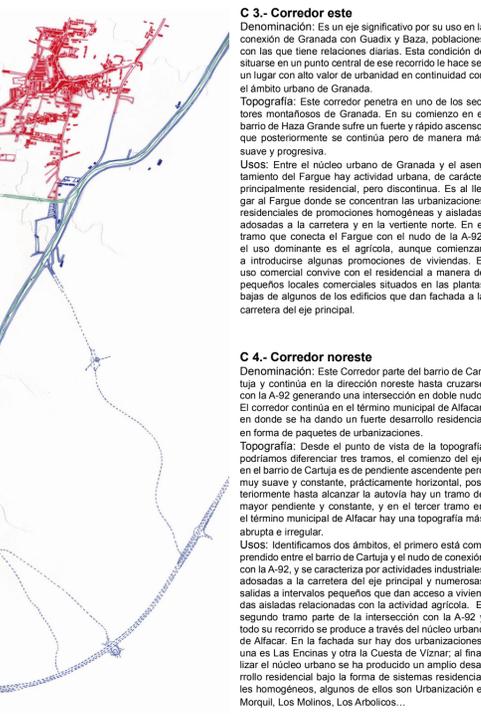
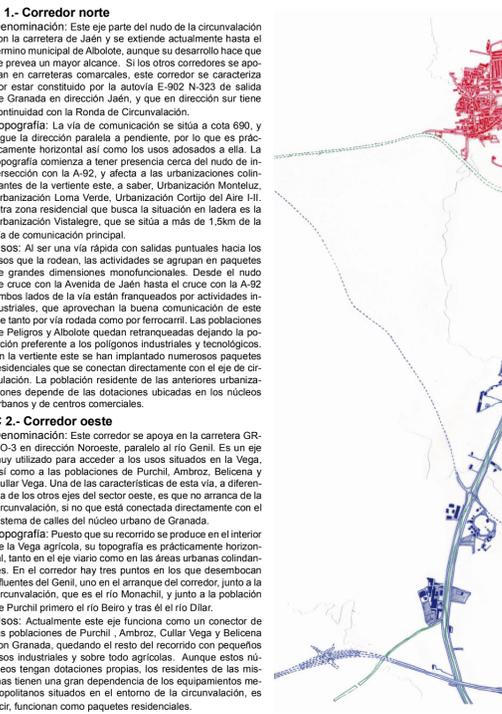
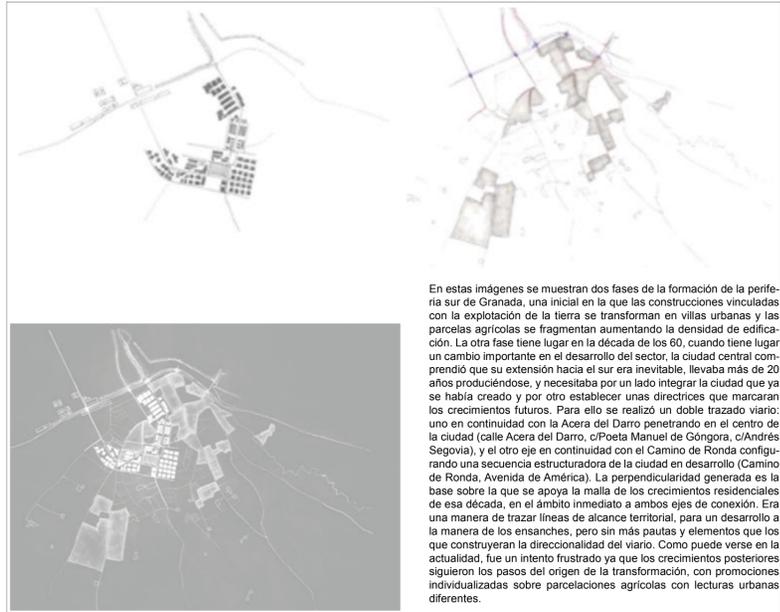
Juan L. Rivas Navarro

Doctor Arquitecto

Profesor del Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio
Universidad de Granada

BIBLIOGRAFÍA

- QUARONI, L.(1967) "La Torre de babel". Ed. Gustavo Gili, S.A.
LEWIS, David y otros (1973) "El crecimiento de las ciudades". Ed. Gustavo Gili, S.A.
JACOBS, Jane (1961) "The Death and Life of Great American Cities"
SOLÀ-MORALES I Rubió, Manuel de (1997) "Las formas del crecimiento urbano". Ed. UPC
ZUNZUNEGUI, Santos (2008) "La Mirada Plural". Ed. Cádiz.
ALAIN BORIE, PIERRE MICHELONI, PIERRE PINON. (2008) "Forma y deformación". Ed. Reverté, S.A. Barcelona.
ALEXANDER, Christopher (1966). "Ensayo sobre la síntesis de la forma". Edit. Infinito, Argentina.
LIGTELIN, Vincent (1999) "Aldo Van Eyck Works". Edit. Birkhäuser Publishers, Boston, EEUU



C 5.- Corredor suroeste Denominación: Es un eje de intensa actividad comercial y residencial. Parte de la Circunvalación de Granada, posteriormente penetra en el núcleo urbano de Armilla, discurre tangente a la base aérea de Armilla finalizando en Churrina de la Vega. Aunque parte de la circunvalación tiene continuidad directa con el tejido viario de Granada. Topografía: El corredor tiene un trazado horizontal en la cota 670 en todo su recorrido. El final del corredor está marcado por la intersección con el río Dilar. Usos: El ámbito de contacto con la Circunvalación alberga paquetes comerciales aislados que abastecen al núcleo de Armilla y Churrina, básicamente residenciales con pequeños locales comerciales situados en plantas bajas, aunque asoman ciertos equipamientos. Al final del eje, en el término municipal de Las Gubias, se ha construido una urbanización de 0,4 km2 de superficie, Urbanización los Llanos, de viviendas unifamiliares aisladas.

C 6.- Corredor sureste Denominación: El corredor tiene un doble origen de intersección con la circunvalación, uno está en el nudo del Palacio de los Deportes, a partir del cual tiene continuidad dentro del núcleo urbano de Granada a través de la Avenida de Salvador Allende, que es un bulvar que en su uso es de alcance metropolitano. El otro nudo de origen es el de acceso a la Avenida Cervantes y que continúa por la población de Huétor Vega. Ambos recorridos se unifican al 1,2km de la intersección, dentro del término municipal de Huétor Vega. El segundo tramo del corredor, ya unificado, discurre por el término municipal de Monachil, en el denominado Barrio de Monachil y finaliza en la población. Topografía: El tramo que discurre por el término municipal de Huétor Vega es prácticamente horizontal, pero al adentrarse en el barrio de Monachil la topografía sufre un fuerte ascenso pasando de la cota 750 a la 810. Una vez alcanzada esa cota discurre horizontalmente paralelo al río Monachil, pero la urbanización si se sitúa en pendiente a ambos lados del eje viario. El segundo tramo se mantiene en paralelo con el río Monachil, y en algunos puntos situándose junto a él; ese juego entre ambas líneas se mantiene en el primer tramo que desemboca en el nudo del Palacio de los Deportes. Usos: El barrio de Monachil es un conjunto urbano básicamente residencial en el que un porcentaje importante del mismo se agrupa en dos urbanizaciones, Urbanización los Llanos y Urbanización Colinas Bermejas. Las dotaciones educativas, deportivas y administrativas se sitúan en la población de Monachil que se sitúa a 1,5km.